

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

DE PABLO, JUAN CARLOS, Ensayos sobre economía argentina, Buenos Aires, Macchi, 1979, págs. XI + 529.

El libro comprende cuatro ensayos que se refieren, respectivamente, a la distribución del ingreso, la inflación, el sector externo y los argentinos y la economía argentina.

El primer ensayo pretende responder a las siguientes preguntas: "1) ¿Qué dicen las cifras sobre el nivel y la evolución en el tiempo de la distribución del ingreso en la Argentina y 2) ¿Cuáles son los límites —debido al posible conflicto con otros objetivos de la política económica— que existen para encarar un proceso de redistribución del ingreso?". En relación a la primera pregunta, el autor clasifica la distribución del ingreso en varias categorías: funcional, personal, sectorial, regional y temporal o generacional, pasa revista a distintos datos y estimaciones para la Argentina, entre 1946 y 1970, y concluye que la desigualdad en la distribución del ingreso es mucho menor de lo que surge de la consideración pura y simple de la participación del sector asalariado en la renta total. Funda su opinión en tres argumentos: la reducción de la cantidad de asalariados y el aumento de trabajadores por "cuenta propia"; no se perfila una tendencia clara en la distribución personal de la renta, dada la escasez de información disponible; y la distribución regional tampoco ofrece una línea definida nítidamente. El último capítulo de este primer ensayo trata de responder a la segunda pregunta a través de los límites y consecuencias de los principales instrumentos de la política económica usados para la redistribución del ingreso. En tal sentido, señala que la redistribución real del ingreso se puede hacer mediante la entrega de dinero o de bienes, dependiendo del punto de vista valorativo del político, la forma elegida. Los instrumentos básicos en la distribución del ingreso son la política de precios y salarios por una parte, y la política fiscal por otra. La redistribución a través de un aumento de los salarios nominales no puede ser duradera si no se acompaña con una cláusula de reajuste futura respecto a los precios, o bien, con un congelamiento, a renglón seguido, de los precios y los nuevos límites de salarios nominales. El autor considera que el segundo caso refleja la experiencia argentina vivida en 1973. En punto a este instrumento anota tres clases de dificultades de aplicación: su relación con el resto de la política económica debe ser congruente, sobre todo con la inflación; el costo de control directo es alto desde el punto de vista administrativo aunque deba ejercitarse sobre un pequeño número de empresas; y, el grado de consenso público acerca de la medida. Si esta política de redistribución del ingreso tiene éxito, se producirá una caída en la inversión de las empresas y los recursos se trasladarán de las empresas cuyos precios están controlados hacia las que no los tienen

congelados; se reducirá la oferta provocando desabastecimiento y el mecanismo dejará de funcionar. A continuación, examina los instrumentos de la política fiscal que pueden afectar directamente cualquiera de las cuatro formas de distribución del ingreso definidas en el ensayo.

El segundo ensayo versa sobre la inflación, según es observada por el autor en 1977. Luego de un examen conceptual, analiza la inflación conforme se manifiesta en la Argentina, señalando que el índice global de inflación ha tenido una gran variabilidad, así como también los precios relativos han variado profundamente con la coyuntura. La inflación en el resto del mundo también ha contribuido a sostener la inflación local. Los efectos de este fenómeno para la toma de decisiones por parte del sector privado en nuestro país no han sido neutrales, debido a la actitud del Estado frente a la inflación. Según el autor, todas las políticas anti-inflacionarias de 1952 a 1976 han fracasado.

Al momento de escribir este ensayo no estaban dadas las condiciones para eliminarla. Por lo tanto, se inclina por un sucedáneo de la política anti-inflacionaria como ser el reconocimiento expreso de la inflación a través de una política "lo menos discrecional posible".

El tercer ensayo se refiere al sector externo, afectado por crisis recurrentes de balanza de pagos, condicionando así el desenvolvimiento de la economía interna a la evolución del sector externo, en razón de la estructura eminentemente complementaria de nuestras importaciones: 75 % de bienes intermedios, 20 % en bienes de capital y el 5 % en bienes de consumo. Se propone el autor ofrecer una estrategia para eliminar la restricción externa en la Argentina y, en el plano académico, dar un planteo macroeconómico "correcto" a corto plazo. Distingue entre Balanza de Pagos y Balanza de Deudas, diferenciando los flujos de los stocks. A continuación desarrolla un modelo macroeconómico de corto plazo y su conclusión fundamental es que, si un país como el nuestro tiene restricciones externas, la política económica recomendable para aumentar la producción y el empleo consiste en aumentar las exportaciones. Claro que esta medida es incompatible con las que pretenden reducir la inflación. Este tercer ensayo contiene tres apéndices. Uno referido a especificación de modelos alternativos, otro a la devaluación y sus efectos sobre el ingreso y el último a la curva de Phillips en economías abiertas y cerradas. Por último, enuncia su estrategia para solucionar el estrangulamiento externo argentino, debido a tipos de cambio reales bajos y con fuertes variaciones erráticas: sugiere alentar a las exportaciones a través de elevación del tipo de cambio real, combinado con alguna variante del impuesto a la tierra, ya que la devaluación transfiere ingresos del sector urbano al rural, fijar tipos de cambio diferentes para los sectores agropecuarios e industrial; y establecer un sistema de draw-back generalizado y tarifa simétrica.

En el cuarto y último de los ensayos, titulado "los argentinos y la economía argentina", el autor trata de transmitir "sensaciones". Clasifica las actitudes de los argentinos en dos clases: maniqueísmo y masoquismo sistemático. Señala que los protagonistas del debate económico nacional son pocas personas, casi siempre las mismas, que opinan sobre la información fragmentaria, referida a la política económica. Esta razón explica —salvo raras excepciones— la ausencia de economistas académicos en el debate económico nacional. En un apéndice a este ensayo, señala cinco actitudes económicas: el eficientismo, el keynesianismo, el marxismo, el desarrollismo y el regulacionismo. Seguidamente explica que las reglas de juego propuestas en el país por las autoridades económicas son "al revés" de las que se utilizan en el resto del mundo, por lo que la con-

ducta de los argentinos normalmente es desestabilizante. Tras referirse en sendos capítulos a la estadística económica, la investigación y la enseñanza de la economía en la Argentina y en los países en desarrollo que se caracterizaron por lo ambicioso de sus propósitos y el desdén de la situación existente, culmina el ensayo con un capítulo destinado a anotar los problemas económicos argentinos agrupados alrededor de los principales objetivos de política económica, es decir: crecimiento del ingreso real, distribución del ingreso real, atenuación de las oscilaciones del ingreso real y aumento del margen de maniobra del país.

En suma, se trata de un libro claramente escrito, de amena lectura, que pone de manifiesto algunas características del funcionamiento de la economía argentina, así como una propuesta coherente de política económica.

J. A. Carlos

*Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca*

DORNBUSCH, RUDIGER, *Open Economy Macroeconomics*, New York, Basic Books, Inc. Publishers, 1980, págs. IX + 293.

Como el propio autor señala en el prefacio, este libro no puede encuadrarse como un tratado, texto o monografía, por cuanto tiene un poco de cada tipo y no se parece a ninguno de los tres. A pesar de ello, la estructura y secuencia desarrollada se asemejan más a un texto.

El libro pretende sistematizar de alguna forma la diversidad de modelos y enfoques actuales y de los distintos aspectos de la teoría macroeconómica abierta. Muchos de los capítulos son síntesis o adaptaciones de trabajos que el autor ha publicado en varias revistas. Las referencias bibliográficas al final de cada capítulo brindan al lector una excelente guía para profundizar cada uno de los temas tratados.

El libro se compone de cinco partes. La primera, de carácter introductorio, desarrolla conceptos básicos de las cuentas nacionales, balance de pagos, ejemplificados con datos de Estados Unidos, y considera en cifras la cuestión petrolera, que tanto impacto causó en el comercio mundial a partir de 1973.

Corresponde a la segunda parte desarrollar los modelos simples de comercio internacional de corte keynesiano, típicos de los libros tradicionales: problemas de estática comparativa, tarifas, cuotas, transferencias, devaluaciones, empleo pleno y subempleo, rigidez salarial, la cuestión de la interdependencia entre distintas economías, etc. La incorporación de los precios relativos en la demanda agregada, la distinción entre bienes comerciables y no comerciables conforman capítulos de mayor complejidad en donde los conceptos referentes al modelo de dos sectores aparecen nítidamente.

En la tercera parte se incorpora al dinero como el único activo. El "price specie-flow mechanism", cuyo mentor principal ha sido David Hume, es presentado en el capítulo 7, aunque de una manera más elaborada, el mismo también contiene consideraciones sobre precios relativos, las relaciones entre la moneda y el gasto, la inclusión de bienes no comerciables, para concluir con la relación real de intercambio en un modelo monetario. Un modelo ricardiano modificado, producto de un trabajo conjunto del au-